

Mondragón 14 de mayo de 1956

Sr. D. Juan José Murua Echeverría

PLAZA

Mi querido amigo Juan José: He recibido su amable carta del 11 del corriente y le agradezco de todo corazón. Le corresponderé encomendándole en mis oraciones para que siempre siga Ud. siendo un hombre de espíritu abierto y de corazón noble y generoso. En esta carrera vertiginosa que es la vida lo más temerario es quedarse mirando atrás. ¿No le parece que la única fórmula de convivencia es que todos avancemos dejando a un lado lo pasado, para que Dios lo juzgue, y mirando por el porvenir, que es lo que a unos y a otros debe interesarnos? Por mi parte no hay nunca la más mínima resistencia para desprenderme de lo que ha quedado atrás cuando se encuentran hombres dispuestos y decididos a labrar por un mañana mejor. Sincerísimamente le digo que aun humanamente pensando, en mi balanza íntima pesan más los hombres de buena voluntad que los mezquinos y además a la larga nadie tiene nada que hacer andando por caminos que no sean de verdad y bien. La única fortuna que en definitiva le hace feliz al hombre es tener un gran corazón. Que Dios le conserve siempre con sentimientos generosos para todos como los que ha tenido con este su afmo. amigo que le quiere,